

Transformando Vidas: La Innovación Social del Colectivo Sopa o Muere

Blanca Lilia Camargo Gonzalez

Asesora

Julieth Andrea Pinillo Gómez

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Programa de Psicología

Tunja

2024

Resumen

El Colectivo “Sopa o Muere” fue fundado en respuesta a la inseguridad alimentaria que afectó a las poblaciones vulnerables de Tunja durante la pandemia del COVID-19. Su misión se centra en proporcionar apoyo alimentario a los habitantes de la calle y a los vendedores ambulantes, quienes enfrentan dificultades económicas y sociales exacerbadas por la crisis sanitaria. El presente artículo busca analizar el desarrollo del Colectivo “Sopa o Muere” como experiencia de innovación social. Buscando entender cómo estas acciones han contribuido a mejorar la calidad de vida de los beneficiarios y fortalecer el tejido social. Para llevar a cabo el análisis, se empleó una metodología cualitativa que combinó una búsqueda de documentos, entrevistas semiestructuradas con miembros clave del colectivo y beneficiarios, así como técnicas de observación directa. Esto permitió obtener una visión integral de las interacciones y dinámicas del colectivo, así como de las percepciones de los participantes sobre las actividades realizadas. Los principales resultados del estudio indicaron que el colectivo "Sopa o Muere" alcanzó un nivel de madurez TRL 9, lo que significa que su modelo ha sido validado y se considera escalable y replicable. Este hallazgo sugiere que el colectivo está en una posición favorable para formar alianzas estratégicas y expandir su impacto social en otras comunidades que enfrentan desafíos similares. Además, se evidencia que las actividades del colectivo no solo han mejorado la seguridad alimentaria, sino que también han promovido un sentido de pertenencia y cohesión entre los participantes.

Palabras clave: Innovación social, Tunja, Sistematización, Comunidad, Impacto, Replicabilidad.

Abstract

The “Sopa o Muere” Collective was founded in response to the food insecurity that affected vulnerable populations in Tunja during the COVID-19 pandemic. Its mission focuses on providing food support to street dwellers and street vendors, who face economic and social difficulties exacerbated by the health crisis. This article seeks to analyze the development of the “Sopa o Muere” Collective as an experience of social innovation. Seeking to understand how these actions have contributed to improving the quality of life of the beneficiaries and strengthening the social fabric. To carry out the analysis, a qualitative methodology was used that combined a document search, semi-structured interviews with key members of the group and beneficiaries, as well as direct observation techniques. This allowed a comprehensive view of the interactions and dynamics of the group, as well as the participants' perceptions of the activities carried out. The main results of the study indicated that the "Soup or Die" collective reached a TRL 9 maturity level, which means that its model has been validated and is considered scalable and replicable. This finding suggests that the collective is in a favorable position to form strategic alliances and expand its social impact in other communities facing similar challenges. Furthermore, it is evident that the collective's activities have not only improved food security but have also promoted a sense of belonging and cohesion among participants.

Keywords: Social innovation, Tunja, Systematization, Community, Impact, Replicability.

Tabla de Contenido

Introducción	5
Metodología	8
Selección de la experiencia innovadora	8
Indagación y lectura de fuentes bibliográficas	9
Trabajo de campo	9
Análisis de la Información	10
Resultados	12
Conclusiones y Recomendaciones	19
Referencias.....	22

Introducción

El Colectivo "Sopa o Muere" es una iniciativa de innovación social que nació hace cinco años en la ciudad de Tunja, en el contexto de la pandemia del COVID-19. Desde su origen, ha buscado atender problemáticas sociales emergentes a través de acciones colectivas y solidarias, alineándose con el concepto de innovación social. Según Vercher Savall (2022) “La innovación es un factor fundamental para la renovación de los sistemas productivos locales y para potenciar los factores de desarrollo existentes en cada región. (p.4). En este sentido, el Colectivo "Sopa o Muere" ejemplifica cómo la innovación social puede traducirse en acciones concretas que impactan positivamente a la comunidad, promoviendo el bienestar colectivo y generando cambios estructurales en el tejido social de Tunja.

Es por lo que se tiene como objetivo general de este proyecto el analizar el desarrollo del Colectivo "Sopa o Muere" como una experiencia de innovación social. Para ello, se plantean varios objetivos específicos. En primer lugar, se busca identificar las características de innovación social propias del colectivo. Además, se recopilará información a través de entrevistas semiestructuradas con miembros clave y beneficiarios para evaluar sus fortalezas y áreas de mejora. También se evaluará el impacto de las actividades culturales realizadas por el colectivo en el sentido de pertenencia y la cohesión social de los participantes. Finalmente, se propondrán recomendaciones para potenciar el impacto del colectivo, incluyendo la implementación de talleres de resiliencia y programas educativos enfocados en la salud mental y los derechos humanos. A lo largo del tiempo, el colectivo ha logrado un impacto significativo en la comunidad, ganándose el apoyo y la colaboración de esta a través de donaciones y diversas formas de apoyo. Además, su labor se alinea con lo que Moran (2024) Menciona “Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2: Hambre Cero, que busca erradicar el hambre, garantizar la

seguridad alimentaria y mejorar la nutrición”. (p.1). Más allá de la entrega de alimentos, el Colectivo “Sopa o Muere” incorpora un enfoque de innovación social educativo y colaborativo, con el fin de generar conciencia sobre los derechos y necesidades de los grupos vulnerables, como personas sin hogar, vendedores ambulantes, niños de entre 6 y 11 años, jóvenes de entre 12 y 18 años, adultos mayores de 60 a 85 años, así como la comunidad en general y poblaciones marginadas. De esta manera, busca no solo atender las necesidades inmediatas, sino también promover un cambio de perspectiva en la sociedad a través de la educación y la sensibilización.

El Colectivo "Sopa o Muere" se caracteriza por su enfoque educativo y colaborativo, movilizándolo a diversos actores sociales, como voluntarios, beneficiarios, artistas, organizaciones no gubernamentales (ONG) y aliados estratégicos, para abordar de manera integral las problemáticas sociales. Este ecosistema de innovación social fomenta la participación de los beneficiarios, quienes son involucrados en la gestión de recursos y la formulación de proyectos. De este modo, no solo se mejora la calidad de vida de los más necesitados, sino que también se fortalece el tejido social y se promueve un sentido de pertenencia y cohesión en la comunidad. Las actividades del colectivo varían según los grupos poblacionales a los que se dirigen e incluyen talleres, eventos culturales y otras iniciativas que no solo generan ingresos, sino que también fortalecen el vínculo social entre los participantes. Por ello, se incorporan la innovación social en prácticas deportivas, culturales y de salud, en línea con los resultados planteados por el autor. Gutiérrez (2021) menciona “La innovación busca implementar prácticas administrativas que generen valor a la ciudadanía” (p.128).

Se implementó la sistematización de experiencias con el Colectivo "Sopa o Muere" como herramienta de investigación, con el fin de analizar sus dinámicas y su ecosistema en el contexto de Tunja. Como nos menciona Según Lopera Uribe et al. (2022):

La formulación del plan de sistematización implicó definir el objetivo de la sistematización, delimitar el objeto a sistematizar, precisar un eje de sistematización, identificar las fuentes de información, detallar el procedimiento a seguir, definir un cronograma, identificar los recursos necesarios y el presupuesto”. (p.9).

El estudio se estructuró en cuatro etapas principales: La primera etapa consistió en identificar y seleccionar la experiencia innovadora que constituye el eje central de este artículo, enfocándose en las problemáticas del Colectivo “Sopa o Muere”, como la inseguridad alimentaria, la salud mental, la educación, entre otras. La segunda etapa se centra en la exploración y revisión de fuentes bibliográficas. En esta fase, se realizó una contextualización histórica del colectivo mediante el análisis de documentos disponibles.

En la tercera etapa, se llevó a cabo el trabajo de campo, que incluyó la recolección de información mediante entrevistas semiestructuradas a miembros clave del colectivo y beneficiarios. El objetivo fue identificar fortalezas y áreas de mejora. Además, se aplicaron técnicas de observación directa y discusión colectiva, lo que permitió analizar las interacciones y el impacto de las actividades culturales en el fortalecimiento del colectivo. Finalmente, en la cuarta etapa se evaluó y analizó la información recopilada, determinando el grado de madurez de la experiencia a través de la escala TRL. (Technology Readiness Levels), que clasifica el Colectivo "Sopa o Muere" en el nivel TRL 9, indicando que su modelo es replicable y escalable, y está listo para formar alianzas y expandir su impacto. Este enfoque permitió obtener una visión integral de las realidades y necesidades del colectivo y sus beneficiarios, proporcionando una base sólida para futuras intervenciones.

Metodología

En la construcción de este artículo, se resalta la investigación social con un enfoque cualitativo, citando a Dolores Piza Burgos et al. (2019):

La metodología de la investigación cualitativa demanda el reconocimiento de disímiles contextos para aprehender las posibles perspectivas del fenómeno que se investiga y para ello no basta con la utilización de un único método, sino la articulación de varios con sus correspondientes herramientas o instrumentos, sus ventajas y limitaciones. Es tarea del investigador decidir cuáles se ajustan más a su objeto de estudio para lo cual requiere de un vasto conocimiento de ellos. (p.2).

Profundizando en su significado. Para ello, se implementó una metodología basada en la sistematización de la experiencia en el Colectivo "Sopa o Muere" como herramienta de investigación para analizar y comprender las dinámicas de su ecosistema. Según Salgado-Guerrero (2019) "Un ecosistema se define como un sistema biológico compuesto por una comunidad de seres vivos y su entorno natural" (p. 4). El estudio identificó los contextos específicos y los actores involucrados. En el proceso de participación, intervinieron tres miembros clave del colectivo y un beneficiario, lo que permitió incorporar diversas perspectivas y representar de manera integral las realidades y necesidades del grupo y sus destinatarios. La recopilación colaborativa de información facilitó un análisis más profundo y representativo. Una vez obtenida la autorización del fundador, se dio inicio a las siguientes fases:

Selección de la experiencia innovadora La primera fase del estudio se enfocó en explorar una iniciativa de innovación social en el departamento de Boyacá, específicamente en la ciudad de Tunja, identificando y analizando las características de innovación social del Colectivo "Sopa o Muere" y su ecosistema, con el objetivo de entender cómo sus iniciativas abordan

problemáticas sociales en Tunja, tales como la inseguridad alimentaria, la vulneración de derechos, el desempleo, la estigmatización social, la salud mental, la educación y el impacto de la migración.

Indagación y lectura de fuentes bibliográficas En la segunda fase se analizó e incluyó una contextualización histórica del colectivo, basada en la revisión de documentos y materiales generados por el grupo. A pesar de que la documentación disponible era limitada, este ejercicio permitió identificar problemáticas claves relacionadas con la inseguridad alimentaria, la vulneración de derechos, el desempleo, la estigmatización social, la salud mental, la educación y el impacto de la migración. Para así sentar las bases para el desarrollo del estudio. Según la FAO (2006):

Una persona padece inseguridad alimentaria cuando carece de acceso regular a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para un crecimiento y desarrollo normales y para llevar una vida activa y saludable. Esto puede deberse a la falta de disponibilidad de alimentos y/o a la falta de recursos para obtenerlos. La inseguridad alimentaria puede experimentarse a diferentes niveles de severidad. (p.1).

Esta definición sirvió como base para establecer el marco teórico que guiaría las fases posteriores del proceso.

Trabajo de campo La tercera fase se centró en la recolección de información, utilizando técnicas como entrevistas semiestructuradas para profundizar en el análisis y obtener información detallada, Para establecer contacto con el Colectivo "Sopa o Muere", se utilizarán plataformas como Facebook y WhatsApp. Este grupo fue seleccionado debido a su enfoque sobresaliente en innovación social. Donde el 26 de septiembre se envió una carta al fundador del

colectivo, en la que se presentó a la estudiante investigadora y se le explicó el propósito del estudio. Quien Según Dolores et al. (2019), “Las entrevistas estructuradas se basan en preguntas específicas contenidas en una guía previamente elaborada” (p. 3). Se realizaron a cabo cuatro entrevistas en total: La primera, realizada el 16 de octubre, fue dirigida al fundador del colectivo e incluyó seis preguntas; la segunda, el 10 de noviembre, se aplicó al otro fundador, con un total de once preguntas; la tercera, el 20 de noviembre, consistió en doce preguntas dirigidas nuevamente a un integrante clave del colectivo; y la última, el 21 de noviembre, estuvo enfocada en un beneficiario de 68 años, abordando tres preguntas específicas sobre las fortalezas y áreas de mejora del colectivo. Estas entrevistas se realizaron cada dos semanas, con una duración promedio de 27 a 30 minutos, en la Plaza de Bolívar de Tunja, un espacio representativo para el colectivo. La observación directa permitió recolectar información valiosa sobre las interacciones, el liderazgo, la colaboración y la comunicación entre los miembros del colectivo y los beneficiarios. También proporcionó detalles sobre cómo las actividades culturales contribuyen al fortalecimiento del sentido de pertenencia y comunidad. Se promovieron espacios de discusión colectiva para obtener diversas perspectivas. Los hallazgos identifican los impactos más relevantes a nivel comunitario, como el estigma social, la falta de acceso a servicios de salud y educación, y la necesidad de políticas inclusivas. Este análisis aseguró que las conclusiones eran representativas de la realidad tanto del colectivo como de sus beneficiarios.

Análisis de la Información Finalmente en la cuarta fase, para determinar el grado de madurez de la experiencia, se utilizó la escala TRL (Technology Readiness Levels), propuesta por Jailler et al. (2020), “Que va del nivel 1 al 9. El nivel 9 es el indicador de mayor madurez tecnológica, lo que refleja su estatus como innovación social” (p.54). Este enfoque tiene como objetivo evaluar la madurez tecnológica y guiar el desarrollo de prototipos que optimizan las

acciones del colectivo. La experiencia del Colectivo "Sopa o Muere" se clasifica en el nivel TRL 9, correspondiente al escalamiento y replicabilidad del prototipo, proceso y modelo. Esto significa que el modelo está listo para ser replicado por otros, lo que permite formar alianzas y expandir su impacto. Esta fase fortaleció la efectividad y pertinencia de futuras intervenciones, proporcionando una comprensión más profunda de las relaciones sociales y dinámicas internas del grupo. En conjunto, estas etapas posibilitaron una sistematización rigurosa y enriquecedora, centrada en las necesidades y contextos específicos del Colectivo "Sopa o Muere".

Resultados

El Colectivo "Sopa o Muere" se ha establecido como una respuesta a diversas problemáticas sociales y laborales que enfrentan los habitantes de la ciudad de Tunja. La migración y el desempleo, exacerbados por la pandemia, han llevado a muchas personas a buscar refugio en esta ciudad, que se presenta como un punto estratégico de paso entre departamentos. Además, la precariedad y vulneración de los derechos laborales de los vendedores ambulantes motivan la creación de un proceso social que busque mejorar sus condiciones. La alta presencia de habitantes de la calle y la falta de políticas públicas adecuadas para esta población también son factores que impulsan la iniciativa.

Durante cinco años, el Colectivo "Sopa o Muere" ha estado activo en la ciudad de Tunja, trabajando para hacer frente a diversas problemáticas sociales. Su ecosistema está formado por personas de diversos perfiles. Entre ellos destaca su fundador, un músico independiente que coordina las actividades, junto con trabajadores sociales que atienden las necesidades de la comunidad. Además, artistas locales, especialmente músicos, enriquecen el colectivo con sus presentaciones, mientras que voluntarios contribuyen en la preparación de alimentos, gestión de donaciones y su distribución. El colectivo se alinea con políticas públicas que buscan reivindicar los derechos de las poblaciones vulnerables, participando en convocatorias y proyectos impulsados por el Ministerio del Interior y otras organizaciones defensoras de los derechos humanos. Esto les permite fortalecer su labor y ampliar su impacto en la comunidad.

Los principales beneficiarios de los servicios del colectivo son los habitantes de la calle
Citando a Javiersneider (2021):

De acuerdo con el informe más reciente del Departamento Nacional de Estadística (DANE) con respecto a los habitantes de calle, en el departamento de Boyacá en el año

2020 se censaron a 114 personas que viven bajo estas condiciones, siendo Tunja la ciudad que más concentra a la población con un 36.8%. (p.1).

Los vendedores ambulantes, niños, adultos mayores, personas con discapacidad y migrantes. quienes reciben apoyo directo. En términos de edad, los beneficiarios abarcan un rango diverso: participan alrededor de 20 niños de entre 12 y 13 años, aproximadamente 40 adultos de edades comprendidas entre los 30 y los 50 años, y alrededor de 20 adultos mayores de entre 60 y 80 años. Además, se incluyen 12 personas con discapacidades, que pueden enfrentar dificultades visuales, movilidad reducida o ceguera total.

El Colectivo "Sopa o Muere" lleva a cabo actividades culturales y artísticas que fomentan la creatividad y el sentido de pertenencia. Entre sus iniciativas destaca la organización de una olla comunitaria que proporciona almuerzos los miércoles y desayunos los domingos, promoviendo el bienestar colectivo. Además, lidera procesos psicosociales y campañas de hábitos saludables, como aseo personal, y ofrece espacios de escucha activa para brindar apoyo emocional. Este colectivo complementa su trabajo con la entrega de ropa, útiles escolares y juguetes a familias vulnerables.

Debido a la falta de un espacio propio, las actividades se realizan en lugares compartidos, como la preparación de los alimentos en las casas de los miembros del colectivo y la repartición de estos en espacios públicos, como: El parque Biblioteca, el parque Santander y la Plaza de Bolívar. Las actividades son cuidadosamente planificadas, como el almuerzo semanal en la Plaza de Bolívar, que se organiza con al menos ocho días de anticipación para definir el menú y los recursos necesarios. Además, se realizan eventos temáticos, como la recolección de juguetes para Halloween, coordinando con colaboradores para asegurar la participación de animadores y otros apoyos. Este enfoque organizado, junto con una red solidaria, garantiza el éxito de cada evento.

El compromiso con el colectivo y la labor social que realiza impulsa su visión de generar un mayor impacto, más allá de las dos horas semanales dedicadas, mediante la gestión de oportunidades y el cambio social. Se adaptan a las necesidades de la comunidad a través de encuentros y retroalimentación con los beneficiarios. Aunque actualmente no cuentan con procesos formales de evaluación, revisan sus acciones de manera informal para identificar fortalezas y áreas de mejora, con la intención de implementar mecanismos más estructurados en el futuro que optimicen el impacto del proyecto a mayor escala.

Los integrantes del colectivo asumieron roles diversos para garantizar el funcionamiento eficiente del grupo. Un miembro se encarga de documentar las actividades con fotografías y videos, mientras otros gestionan recursos mediante donaciones y eventos de recaudación. En la preparación de alimentos, varios participantes participan activamente, organizando ollas comunitarias y elaborando propuestas para convocatorias. El equipo base coordina las actividades semanales, planificando cada evento y contactando a colaboradores para asegurar que todo esté listo. Cada integrante tiene responsabilidades específicas asignadas para optimizar el trabajo en conjunto.

El colectivo también busca soluciones creativas para problemas de sostenibilidad y continuidad. Actualmente, están en proceso de búsqueda de un espacio donde establecer un restaurante comunitario que fortalezca su labor. A lo largo de su experiencia, han aprendido la importancia de manejar con cuidado los temas políticos, ya que han enfrentado situaciones en las que personas con malas intenciones han intentado usar el nombre del colectivo para beneficio propio. Por ello, se enfocan en trabajar y gestionar en favor de los habitantes de la calle, participando en convocatorias y proyectos impulsados por el Ministerio del Interior y otras iniciativas de mayor alcance.

A lo largo de su trayectoria, La ejecución del proyecto ha facilitado la construcción de vínculos con actores externos, incluyendo colectivos feministas, universidades, instituciones educativas, organizaciones defensoras de derechos humanos y representantes de políticas públicas. Estas alianzas han permitido donaciones, espacios de visibilidad y colaboración en eventos. Ejemplos incluyen la organización de eventos solidarios en el Colegio Sagrado Corazón de Jesús de Samacá. La colaboración interinstitucional ha generado un impacto positivo significativo. Gracias a la experiencia del proyecto, se ha logrado establecer cooperación con diversas comunidades y grupos, lo que ha permitido replicar la olla comunitaria en ciudades como Medellín y Bogotá. Esta iniciativa ha promovido un ambiente de solidaridad y, aunque no siempre se realiza con la misma frecuencia, actividades similares han tenido lugar en distintas ciudades, contribuyendo tanto a la alimentación como al bienestar emocional de las personas, transformando su perspectiva.

La estructura organizativa del colectivo no está jerarquizada formalizada mediante la Cámara de Comercio ya que no busca obtener ganancias, sino que se centra en generar ayuda y visibilizar a una población marginada y abordar problemáticas como el hambre. Los integrantes comparten un propósito común, priorizando el compromiso social sobre una estructura jerárquica. La efectividad de su labor se refleja en la confianza que han construido con la comunidad, lo que ha permitido que la olla comunitaria se mantenga activa durante cinco años. La difusión de sus actividades a través de redes sociales, el vos a vos, han sido recursos importantes para mantener el apoyo y la participación de la comunidad.

La Innovación social del Colectivo "Sopa o Muere" tiene como propósito es reivindicar los derechos de los habitantes de la calle y vendedores ambulantes, brindando apoyo alimentario para mitigar la inseguridad alimentaria, Según otras cifras Según Bernal (2020):

El hambre es la consecuencia individual más severa de la inseguridad alimentaria y nutricional (IA), que afecta a 820 millones de personas en el mundo (2) y a 42,5 millones en Latinoamérica (1). En Colombia, 54% de la población tiene falta de acceso a los alimentos. (p.1).

Especialmente entre niños, adultos mayores y personas con discapacidad. A partir de este contexto, se presentan los hallazgos organizados según las categorías de la Technology Readiness Level (TRL): Gestión de ideas y creatividad, Gestión del desarrollo interactivo de la aplicación, Gestión del proceso, Gestión de oportunidades y Gestión del cambio. Se considera el nivel de maduración alcanzado en cada fase del proyecto, de acuerdo con los resultados obtenidos de la sistematización de la innovación del colectivo “Sopa o Muere”. Según Jailler et al., (2020), “La capacidad del colectivo para ser replicado en otros grupos sociales es factible. La experiencia se encuentra en un estado de madurez de "TRL 9: validación social finalizada y valorada por la comunidad" (p.97). Al evaluar la madurez de la experiencia utilizando la escala TRL (Technology Readiness Levels), el colectivo alcanzó el nivel TRL 9, lo que indica que su modelo es escalable y replicable. Esto posiciona a la iniciativa como una lista de propuestas para establecer alianzas estratégicas y ampliar su impacto en la comunidad.

La implementación del proyecto ha generado aprendizajes clave en la restitución de derechos y la promoción de la dignidad de poblaciones vulnerables, favoreciendo su inclusión social y convivencia a través de actividades culturales y psicosociales. Se ha sensibilizado sobre las dificultades que enfrentan estas comunidades, promoviendo el desarrollo de habilidades, la creación de redes de apoyo y la mejora de su calidad de vida mediante un enfoque integral y colaborativo. La respuesta ha sido muy positiva: tanto los habitantes de la calle, como los vendedores ambulantes y los niños, valoran profundamente los alimentos que reciben, ya que no

solo cubren una necesidad básica, sino que también les brindan esperanza, dignidad y solidaridad.

El impacto del proyecto no se limita solo a los beneficiarios, sino que también ha influido en quienes lideran estas iniciativas. La experiencia ha sido enriquecedora, motivadora y ha dado un propósito que va más allá del cumplimiento de una tarea, favoreciendo el crecimiento personal y profesional. Este enfoque de servicio ha generado un cambio significativo en la perspectiva sobre la vida, permitiendo contribuir de manera tangible a la sociedad.

Aunque un plato de comida semanal no cambia completamente la realidad de las personas, sí ofrece un alivio importante al eliminar momentáneamente la preocupación por la alimentación. Este gesto satisface una necesidad esencial transmite y dignidad y esperanza a quienes lo reciben. La receptividad ha sido positiva, especialmente entre los beneficiarios directos, quienes valoran cada acto solidario como una muestra de empatía y apoyo. Estas acciones han fortalecido los lazos comunitarios, generando un impacto positivo en sus vidas.

Estas poblaciones, a menudo marginadas o excluidas, desempeñan un papel esencial en la economía nacional. Por ejemplo, los habitantes en situación de calle, muchos de ellos consumidores de sustancias psicoactivas como menciona Ordoñez et al. (2024):

El consumo de sustancias psicoactivas es un problema que afecta a la sociedad en general, independientemente de su edad, cultura o condición social. el consumo El patrón de estas sustancias en las personas sin hogar depende principalmente de la edad y tipo de sustancia. (p.3).

Participantes en una economía paralela vinculada al narcotráfico, lo que influye directamente en las dinámicas económicas del país. De manera similar, los vendedores

ambulantes, un sector clave de la economía informal, sostienen actividades comerciales esenciales para la subsistencia de numerosas comunidades. Reconocer y valorar su contribución ha sido una experiencia transformadora, reforzando la importancia de garantizar condiciones que dignifiquen sus vidas y derechos.

En cuanto a la continuidad, se contempla la creación de un comedor comunitario en el municipio, un proyecto que, aunque requiere recursos adicionales, representa un avance importante en el apoyo a poblaciones vulnerables. Además, se planea replicar la experiencia en otros lugares, ampliando el alcance del círculo de solidaridad y motivando la participación en iniciativas similares.

La evaluación no solo confirma la efectividad del modelo, sino que también proporcionó una profunda comprensión de las dinámicas internas del grupo y las necesidades de sus beneficiarios. Este enfoque integral permitió identificar oportunidades para futuras intervenciones, asegurando su pertinencia y efectividad. La sistematización detallada de la experiencia enriquece el conocimiento sobre las relaciones sociales dentro del colectivo, fortaleciendo su capacidad de adaptación ante desafíos. Estos elementos consolidan la base del modelo actual y abren la puerta a nuevas iniciativas replicables en otros contextos, amplificando su impacto social.

Conclusiones y Recomendaciones

Se destaca la capacidad del colectivo "Sopa o Muere" para abordar problemáticas sociales a través de un modelo de innovación social que ha alcanzado un nivel de madurez TRL 9. Esto indica que su enfoque ha sido validado y valorado por la comunidad, sugiriendo que el modelo es replicable y escalable. Además, se enfatiza la importancia de la inclusión social, el desarrollo de habilidades y la creación de redes de apoyo para mejorar la calidad de vida de las poblaciones vulnerables.

Desde la psicología, se pueden proponer varias recomendaciones para fortalecer aún más el impacto del colectivo. En primer lugar, se sugiere implementar talleres de resiliencia y manejo del estrés tanto para los beneficiarios como para los voluntarios. Estos talleres pueden abordar estrategias concretas como técnicas de respiración, mindfulness, reestructuración cognitiva y dinámicas grupales de apoyo, lo que permitirá a los participantes enfrentar adversidades y adaptarse mejor a los cambios y desafíos en sus vidas.

Asimismo, es fundamental desarrollar programas educativos que no solo aborden la seguridad alimentaria, sino que también incluyan temas de salud mental, derechos humanos y habilidades sociales. Estos programas pueden incorporar módulos sobre identificación y manejo de emociones, resolución de conflictos y comunicación asertiva, lo que empoderará a los beneficiarios y fomentará un sentido de comunidad y pertenencia.

Además, se recomienda establecer un sistema de apoyo psicológico continuo para los beneficiarios, especialmente para aquellos que enfrentan situaciones de vulnerabilidad extrema. Esto puede incluir sesiones de terapia grupal o individual, así como la creación de espacios seguros donde las personas puedan compartir sus experiencias y emociones. La incorporación de

líneas de ayuda psicológica y la colaboración con profesionales del área también fortalecerán este sistema de apoyo.

Fomentar la participación de los beneficiarios en la toma de decisiones y en la planificación de actividades del colectivo es crucial, como menciona Reiner (2019):

La participación comunitaria es el proceso en virtud del cual los individuos y las familias asumen responsabilidades en cuanto a salud y bienestar propios y los de la colectividad, y mejoran la capacidad de contribuir a su propio desarrollo económico y comunitario. (p.3)

Ya que esto no solo promueve un sentido de pertenencia, sino que también puede aumentar la efectividad de las intervenciones al asegurar que se alineen con las necesidades reales de la comunidad. La implementación de asambleas comunitarias o mesas de trabajo participativas podría ser una estrategia efectiva para este propósito.

Por otro lado, es importante realizar evaluaciones periódicas del impacto de las intervenciones desde una perspectiva psicológica, para ajustar y mejorar las estrategias implementadas. Esto puede incluir encuestas de satisfacción, entrevistas y grupos focales que permitan recoger la voz de los beneficiarios. Diseñar indicadores específicos de bienestar emocional y social permitirá un seguimiento más preciso de los logros y desafíos del colectivo.

En cuanto a la sostenibilidad y expansión del colectivo, se sugiere explorar nuevas alianzas estratégicas con instituciones académicas, entidades gubernamentales, empresas del sector privado y organizaciones internacionales. Establecer convenios con universidades podría facilitar la incorporación de prácticas profesionales y proyectos de investigación que fortalezcan el impacto del colectivo. Además, la búsqueda de financiamiento a través de convocatorias y subvenciones permitirá mejorar la infraestructura y ampliar el alcance de las iniciativas.

La integración de estas recomendaciones no solo fortalecerá el impacto del colectivo "Sopa o Muere", sino que también contribuirá a la creación de un entorno más inclusivo y resiliente. Según Alzugaray (2021), "Las comunidades pueden incorporar estrategias de supervivencia, formas de organización, compromiso, vinculación y otras experiencias para establecer nuevos lazos sociales y laborales, adaptarse y continuar con la vida" (p.3). Esto permitirá que todos los miembros de la comunidad se sientan valorados y empoderados, garantizando la sostenibilidad y crecimiento del colectivo en el tiempo.

Referencias

- Alzugaray Ponce, C., Fuentes Aguilar, A., & Basabe, N. (2021, junio). *Resiliencia comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios*. SciELO. http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-77212021000200181
- Bernal, J., & Agudelo Martínez, A. (2020). *Medición de inseguridad alimentaria-nutricional, hambre y estrategias de afrontamiento de niños y adolescentes en Medellín-Colombia*. SciELO. <https://ve.scielo.org/pdf/alan/v70n1/0004-0622-alan-70-01-20.pdf>
- Dolores Piza Burgos, N., Alejandro Amaquema Marquez, F., & Esmeralda Beltrán Baquerizo, G. (2019, octubre). *Métodos y Técnicas En La Investigación Cualitativa. Algunas Precisiones Necesarias*. SciELO. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v15n70/1990-8644-rc-15-70-455.pdf>
- Food And Agriculture Organization Of The United Nations. (2006). *Hambre e inseguridad alimentaria*. FAO. <https://www.fao.org/hunger/es>
- Gutiérrez Murillo, J. E., & Gutiérrez Rojas, L. E. (2020). *¿Para qué la innovación en el sector público?*. Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8247332.pdf>
- Jailler, É., González, S., Arias, C., Suárez, & L. (2020). *Construyendo la innovación social. Guía para comprender la innovación social en Colombia*. UPB. <http://doi.org/10.18566/978-958-764-809-6>
- Javier Sneider. (2021, 27 mayo). *El Dane encuestó a los habitantes de Calle de Boyacá: ¿qué encontró?*. Boyacá 7 días. Boyacá Siete Días. <https://boyaca7dias.com.co/2021/05/27/el-dane-encuesto-a-los-habitantes-de-calle-de-boyaca-que-encontro/>

Lopera Uribe, G. E., Villa Vélez, L., Castaño Pineda, Y., Betancurth Loaiza, D. P., Peñaranda

Correa, F., Escobar Paucar, G. M., Bastidas Acevedo, M., Gómez Correa, J. A., Vásquez

Velásquez, A. M., & Bolívar Buriticá, W. A. (2022, 26 mayo). *Sistematización de una*

sistematización: aprendizajes sobre el método. SciELO.

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75772022000200144

Moran, M. (2024, 30 enero). *Hambre y seguridad alimentaria - Desarrollo Sostenible*.

Desarrollo Sostenible. NU. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/hunger/>

Ordoñez, H., Timarán Pereira, R., & Sebastián González Sanabria, J. (2024, 5 febrero). *Trends in*

addiction to psychoactive substances among homeless people in Colombia using artificial

intelligence. Reunir Repositorio Digital.

<https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/16225/Trends%20in%20Addiction%20to%20Psychoactive%20Substances%20Among%20Homeless%20People%20in%20Colombia%20Using%20Artificial%20Intelligence.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Reiner Hernández, L., Cruz Caballero, B. A., & Orozco Muñoz, C. (2019, marzo). *La*

participación comunitaria como eje de la atención primaria de la salud. SciELO.

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742019000100218

Salgado-Guerrero, J. P. (2019). *Hacia una organización compatible con la vida*. SciELO.

<https://books.scielo.org/id/5pk6k/pdf/salgado-9789978106822-06.pdf>

Vercher Savall, N. (2022, 26 junio). *An approach to the concept of social innovation and its*

contribution to territorial development studies. Google Scholar.

<https://pdfs.semanticscholar.org/572a/5810f2d908e930479c0d98d8e63c7f5f408b.pdf>